



Georgina Higuera

Periodista especializada en Asia.

Correo: g.higuera@hotmail.com

- Artículo recibido: Mayo de 2014

- Artículo aceptado: Mayo de 2014

DISIDENCIA Y DERECHOS HUMANOS EN CHINA

El Gobierno chino sigue considerando tabú la matanza ocurrida el 4 de junio de 1989 y rechaza las peticiones de los familiares de las víctimas, en especial de la ONG Madres de Tiananmen, de investigar la intervención militar en la céntrica plaza de Pekín para poner fin a casi dos meses de protestas estudiantiles. La crisis, en la que perdieron la vida varios cientos de personas -el número exacto quizás no se conozca nunca- marcó un antes y un después en la relación entre el Partido Comunista Chino (PCCh) y la población. La disidencia china se nutre de Tiananmen. La interior, porque lucha contra los mismos males que denunciaron los estudiantes, y la exterior, porque muchos de sus miembros fueron actores de las protestas y se refugiaron en países occidentales.

China, disidencia, Derechos Humanos, corrupción, Tiananmen, Partido Comunista Chino (PCCh), Liu Xiaobo, Ai Weiwei, EE UU, Premio Nobel, Premio Sájarov

The Chinese government keeps on considering as taboo the massacre that occurred on the 4th of June 1989 and rejects the petitions of the victims' families, especially of the NGO Mothers of Tiananmen, to investigate the military intervention lead to finish with nearly two months of student protests in the central square of Beijing. The crisis, where several hundred people lost their lives – the exact number might never be known – marked a turning point in the relations between the Chinese Communist Party (CCP) and the people. The Chinese dissent is nourished by Tiananmen. Inside the country, because the dissidents fight against the same ills that the students denounced at the time. And in the outside, because many actors of the protests took refuge in Western countries and they keep encouraging China to respect the Human Rights.

China, dissidents, Human Rights, corruption, Tiananmen, Chinese Communist Party (CCP), Liu Xiaobo, Ai Weiwei, USA, Nobel Prize, Sakharov Prize

DISIDENCIA Y DERECHOS HUMANOS EN CHINA

LA PRIMAVERA DE PEKÍN

La República Popular de China, fundada por Mao Zedong en 1949, permaneció cerrada al mundo hasta que en diciembre de 1978, Deng Xiaoping impuso al Partido Comunista Chino (PCCh) su política de ‘Las cuatro modernizaciones’ (agricultura, industria, defensa y ciencia y tecnología) y de ‘puertas abiertas’, que sacó al país de la autarquía y la pobreza para convertirlo en el segundo trimestre de 2010 en la segunda potencia económica mundial. Pero mientras el Gobierno se debatía en la búsqueda de un sistema de mercado que se adaptara a las circunstancias nacionales, la apertura al exterior permitió la filtración de ideas y valores occidentales hasta entonces desconocidos por la casi totalidad de los chinos, como la defensa de los Derechos Humanos. Surgió entonces lo que los periodistas internacionales denominaron el Muro de la Democracia, una valla del centro de Pekín que comenzó a cubrirse cada día con *dazibao* (periódicos murales de grandes caracteres), que expresaban, de forma anónima, las demandas de la población y las críticas al PCCh.

“La libertad de expresión tan terriblemente reprimida encontró en el Muro de la Democracia su particular válvula de escape”¹. Pero la tolerancia del partido hacia la multiplicidad de ideas aparecidas en el muro se fue estrechando después de que Wei Jingsheng, un antiguo guardia rojo, se atreviera a firmar un *dazibao* en el que se pedía la Quinta Modernización –las libertades individuales—. El coraje de salir del anonimato le condujo a la cárcel en marzo de 1979. Wei fue condenado a 15 años de prisión. Su arresto agostó el florecimiento de las libertades que permitió bautizar aquel invierno como La primavera de Pekín. El Muro de la Democracia fue clausurado definitivamente en noviembre de 1979.

Wei Jingsheng puede considerarse el primer disidente de la nueva China. Salió de la cárcel en 1993, pero volvieron a encerrarle en 1995 por su defensa de los derechos del pueblo tibetano, hasta que en 1997 le expulsaron hacia Estados Unidos, donde reside en la actualidad. El Parlamento Europeo le concedió en 1996 el Premio Sájarov como “símbolo de la lucha por la democracia en China y de diálogo con los tibetanos”².

1 HIGUERAS, Georgina, *China La venganza del dragón*, Barcelona: Península, 2003, pp. 35

2 Véase <http://www.radicalparty.org/es/content/el-parlamento-europeo-concede-el-premio-sakharov-al-mas-celebre-disidente-chino-wei-jingshen> Consultado el 17/05/2014

Más allá de la consigna del PCCh de “enriquecerse es glorioso”, muchos chinos emprendieron a lo largo de la década de los 80 una búsqueda personal. De ahí que pronto las libertades individuales, la emancipación de la mente y los derechos humanos se colocaran en el punto de mira de la lucha entre conservadores y liberales en la cúpula del PCCh. Millones de jóvenes urbanos que en la década anterior habían sido enviados al campo y habían abrazado el espíritu radical de la comuna maoísta, volvieron a sus ciudades de origen para encontrarse perdidos y desubicados en la nueva realidad. “Muchos empezaron a expresar su desconcierto en narraciones, obras de teatro, canciones de rock, poemas, cuadros, historias y películas, algunas de las cuales eran censuradas por funcionarios del partido, aunque la mayoría circulaba con mayor libertad que en cualquier otro momento desde 1949”³.

El ala conservadora no soportaba tanto “libertinaje” y, en aras de que no se produjera una vuelta atrás en el sistema económico de mercado que los liberales consideraban prioritario para su estrategia de modernización del país, estos aceptaron la puesta en marcha de dos importantes campañas represivas: una contra la ‘contaminación espiritual’ y otra contra la ‘polución ideológica’. Con ellas se trató de poner coto a cualquier desviación que pretendiera integrar en la vida china conceptos de la burguesía capitalista. En cultura, ideología, moral y política había que seguir firmemente las directrices socialistas chinas, y en economía y comercio, el exitoso modo de hacer de los occidentales.

Pese a las campañas, la juventud china se hizo cada día más crítica e independiente. Los estudiantes universitarios, conscientes de que eran la élite de la futura China, miraban con insistencia a Occidente en búsqueda de sistemas alternativos de pensamiento. Hu Yaobang, secretario general del PCCh, respaldó las manifestaciones estudiantiles de finales de 1986 para exigir una mayor transparencia en el proceso de selección de los líderes provinciales. La “derechización” de Hu desató la ira de los conservadores, quienes exigieron a Deng Xiaoping el cese inmediato de su delfín. En enero de 1987, Hu fue obligado a dimitir y a realizar una autocrítica. El temor a una revuelta que acabara con el liderazgo del PCCh era entonces patente.

“Puesto que el entorno político era cada vez más represivo, las jóvenes generaciones de chinos perdieron la esperanza. Cada vez eran más los que se marchaban, principalmente como estudiantes de postgrado, a Estados Unidos”⁴. En ese clima, las diatribas del astrofísico Fang Lizhi (1936-2012) sobre los abusos de los derechos humanos, la falta de democracia en China y la importancia de los valores de la educación, el libre pensamiento y la creatividad fueron el caldo de cultivo de la nueva oleada de protestas

³ SPENCE, Jonathan D., *En busca de la China moderna*, Barcelona: Tusquets Editores, 2011, pp. 897

⁴ WEI LIANG, Diane, *El lago sin nombre El impactante testimonio de una mujer en la China moderna*, Madrid: Maeva Ediciones, 2004, pp. 91

estudiantil que comenzó en abril de 1989 en la céntrica plaza de Tiananmen (Puerta de la Armonía Celestial).

TIANANMEN

En Tiananmen se unieron el malestar de la élite universitaria y el de muchos otros ciudadanos descontentos por el aumento de la corrupción, el nepotismo, la desigualdad, la inflación -que encarecía los productos básicos hasta situarlos fuera del alcance de numerosas familias- y el paro. Las protestas comenzaron el 15 de abril, cuando miles de estudiantes se concentraron en la céntrica plaza pequinesa para reivindicar la figura del defenestrado Hu Yaobang, que había muerto por causas naturales, y pedir cuentas a su rival político y primer ministro, Li Peng, principal representante de la ortodoxia maoísta. Li Peng no quiso recibir a los estudiantes y estos optaron por acampar en Tiananmen hasta que accediera.

Un mes después, con decenas de miles de acampados, la capital casi paralizada por las manifestaciones y la izquierda radical adueñándose de la cúpula del poder, fue el secretario general del PCCh, Zhao Ziyang, quien bajó a la plaza con el objetivo ya imposible de alcanzar un acuerdo e impedir que se decretara la ley marcial. “Los residentes pequineses se sintieron particularmente ofendidos por la decisión de llamar a las tropas para que pusieran en marcha la ley marcial [el 20 de mayo de 1989]... Grupos de señoras mayores y niños dormían en las carreteras. Las tropas fueron detenidas en los arrabales de Pekín, incapaces de entrar en la ciudad. El pulso entre los contendientes duró más de 10 días”⁵.

⁵ ZHAO Ziyang, *Prisionero del Estado El diario clandestino de un primer ministro*, Granada: Algón Editores, 2011, pp. 77



Un hombre trata de detener una columna de tanques que avanza hacia la plaza de Tiananmen en la madrugada del 4 de junio de 1989.

En la madrugada del 4 de junio se cometió el mayor aplastamiento de los derechos humanos de los chinos cuando los tanques dispararon contra civiles desarmados. La matanza de Tiananmen, que sigue sin investigarse, marcó un antes y un después en las relaciones entre el partido único y la población, “ha estado presente en la evolución de China”⁶ y se convirtió en el gran tabú de la política nacional, cada día más necesitada de la catarsis que supondría una auténtica investigación de los hechos.

La Embajada de EE UU en Pekín acogió al día siguiente a Fang Lizhi y a su familia, lo que convirtió al disidente, según Henry Kissinger, en el “símbolo de la división entre Estados Unidos y China”⁷. Fang, que no estuvo en Tiananmen aunque sí estuvieron sus principios -como aquel según el cual la libertad de expresión “es un derecho, no un regalo de las autoridades”-, fue acusado de “delitos de propaganda subversiva e instigación, antes y después de los recientes disturbios”. Permaneció refugiado un año en esa sede diplomática hasta que se le permitió exiliarse a Reino Unido, aunque se instaló en EE UU. Años después también criticó al Gobierno que lo había acogido por preocuparse solo de hacer negocios con China sin tener en cuenta la situación de los

6 FANJUL, Enrique, *Memoria de Tiananmen Una primavera de Pekín*, Iberglobal Ebooks, 2014

7 KISSINGER, Henry, *China*, Barcelona: Debate, 2011, pp. 443

derechos humanos del país más poblado del planeta.

El principal grupo activista de familiares de las víctimas, formado para exigir una investigación de los acontecimientos del 4 de junio de 1989, fue el denominado Madres de Tiananmen, que dirigió Ding Zilin hasta que, en 2014, con 79 años, pasó el testigo a You Weijie, de 61, cuyo marido murió de un disparo aquella madrugada trágica. “Me imagino que me convertiré en un objetivo de las autoridades, pero suprimir un movimiento democrático con violencia fue totalmente erróneo... Quiero que todas [las Madres de Tiananmen], la policía local, la policía de seguridad del Estado y yo nos sentemos a discutir la situación de los derechos humanos en China”,⁸ declaró el 18 de abril de 2014 a la emisora de propaganda estadounidense Radio Free Asia.

El Gobierno chino, en respuesta a las sanciones internacionales y a la fuerte presión de los Estados y las ONG, publicó en 1991 su primer libro blanco sobre los Derechos Humanos en China. El texto hizo una interpretación de la legislación china a partir de la visión gubernamental que concede prioridad a la subsistencia y al desarrollo económico como condición previa para disfrutar en plenitud de los derechos humanos. Según el Carnegie Council for Ethics in International Affairs, la política china en este campo es reactiva en lugar de proactiva, pero aunque la publicación del libro blanco obedeció más bien a presiones externas, su importancia estriba en que hizo que “por primera vez los derechos humanos fuesen vistos como algo que todos los seres humanos comparten”.⁹ Esta novedosa consideración fue un paso significativo en la normalización del diálogo de China con sus socios occidentales acerca de los derechos humanos.

Hoy, 25 años después de Tiananmen, buena parte de la disidencia china en el exilio procede de aquellas protestas que acabaron de forma sangrienta, incluidos sus líderes estudiantiles como Wang Dan, Chai Ling o Wu'erkaixi. Estos se han sumado a otros disidentes de mayor edad “y forman una de las mayores diásporas políticas de la historia, comparable a la de los hugonotes franceses en el siglo XVII, a los rusos de 1919, a los alemanes de 1933 o a los húngaros y checos de los años cincuenta y sesenta”¹⁰.

Residen también en EE UU Yu Dongyue, que permaneció 17 años en la cárcel por arrojar pintura roja al retrato de Mao que preside la entrada a la Ciudad Prohibida desde la mayor plaza del mundo, y Yang Jianli, quien regresó a China en 2002 con el pasaporte de un amigo, y fue detenido cuando trataba de abordar un vuelo interior. Yang, condenado en 2004 a cinco años de cárcel por espía y entrada ilegal en China,

8 <http://www.rfa.org/english/women/tiananmen-04182014105018.html> Consultado el 17/05/2014

9 Véase https://www.carnegiecouncil.org/publications/archive/dialogue/1_03/articles/515.html Consultado el 17/05/2014

10 BURUMA, Ian, *Elementos perniciosos Una historia de rebeldes chinos, desde Pekín hasta Los Ángeles*, Barcelona, Península, 2001, pp. 31

fue liberado en 2007 y volvió a EE UU.

El dolor y el desencanto que los sucesos de Tiananmen produjeron en la juventud china llevaron a miles de universitarios a iniciar su vida profesional en EE UU, Canadá, Europa, Australia y Taiwán. Muchos de ellos participan de forma más o menos activa en foros, fundaciones, ONG y páginas webs que abogan por la defensa de los Derechos Humanos, la gobernanza y el imperio de la ley en China.

A la hora de analizar la aproximación de Pekín a la Declaración Universal de los Derechos Humanos, proclamada en 1948 por la Asamblea General de Naciones Unidas, es necesario tener en cuenta que los principios confucianos sobre los que se sustenta la filosofía social de China valoran al ciudadano más como una parte armónica de la sociedad que como un individuo. Susan Trevaskes, directora adjunta del Centro Australiano para China en el Mundo e investigadora jefa del Centro de Justicia, sostiene que, tanto en la esfera interna como en la externa, el discurso oficial chino sobre los Derechos Humanos se sostiene en tres pilares¹¹.

- a) “No interferencia”, un concepto que llama a la comunidad internacional a respetar la jurisdicción interior de cada país, sobre todo en cuestiones tan delicadas como los derechos humanos o las minorías étnicas.
- b) “Reciprocidad de derechos y deberes”, según establece el Artículo 33 de la Constitución china de 1982, que convierte los derechos en un elemento inseparable del cumplimiento de las leyes. Este artículo fue revisado en 2004 para añadirle que “el Estado respeta y protege los derechos humanos”, aunque sin añadir más explicaciones al respecto.
- c) “Los derechos sociales y económicos de los ciudadanos preceden a sus derechos civiles y políticos”, de acuerdo a lo establecido en el libro blanco de los Derechos Humanos de 1991.

Esta interpretación restrictiva de las libertades individuales -y en concreto de la libertad de expresión y asociación- mantiene en China en constante ebullición un movimiento muy minoritario a favor de los Derechos Humanos, cuyos principales representantes son hostigados con frecuencia por las autoridades y se exponen a detenciones arbitrarias por el mero hecho de expresar su opinión de forma pacífica. Además, el espectacular avance económico impulsado por el Gobierno, cuyo principal logro ha sido sacar de la pobreza a “más de 600 millones de personas”¹², ha abierto un abismo entre ricos y pobres, multiplicando hasta el infinito la corrupción y tolerando los abusos contra los sectores más vulnerables de la sociedad por empresarios

¹¹ Véase al respecto <http://www.thechinastory.org/agenda2013/human-rights-and-politics/>
Consultado el 17/05/2014

¹² LIN, Yifu, *China's potential for sustained dynamic growth*, en LEONARD, Mark, *CHINA 3.0*, European Council on Foreign Relations, pp, 53

desalmados, funcionarios y autoridades locales, circunstancia que también ha alentado la aparición de miles de activistas y sindicalistas contra las condiciones laborales ilegales.

En la primera década del siglo XXI, mientras el Gobierno se esforzaba por mejorar la imagen de China en el exterior con la celebración de los Juegos Olímpicos de 2008 y la Exposición Universal de Shanghai de 2010, en el interior del país crecían de forma exponencial las muestras de descontento y las manifestaciones de protesta. Según la Academia de Ciencias Sociales de China, las protestas se extendieron por todo el país y alcanzaron una media de unas 180.000 manifestaciones al año; algunas de ellas con unos centenares de personas y otras con hasta 50.000 participantes.

Muchos de los que optaron por salir a la calle eran campesinos, privados de sus tierras en aras del ‘bien común’, aunque en realidad sus campos sirvieron para llenar los bolsillos de empresarios y funcionarios. “Desde principios de los años ochenta, entre treinta y cuarenta millones de campesinos chinos han sufrido expropiaciones de tierra. Para más de la mitad, las expropiaciones significaron una pérdida de nivel de vida”¹³. El activista Yang Chulin, autor de numerosos artículos en defensa de los derechos de la tierra, fue detenido en 2007 después de lanzar la campaña ‘Queremos derechos humanos y no Olimpiadas’ y al año siguiente fue condenado a cinco años de cárcel por “incitar a la subversión contra el poder del Estado”.

LIU XIAOBO Y LA ‘CARTA 08’

El disidente más reconocido es el premio Nobel de la Paz de 2010, Liu Xiaobo, un defensor a ultranza de las libertades y la democracia, condenado en 2009 a 11 años de prisión como impulsor de la redacción de la *Carta 08*, un manifiesto firmado por unos 300 intelectuales chinos, que se hizo público en diciembre de 2008. El documento exigía al Gobierno reformas democráticas, como el fin del régimen de partido único, un sistema judicial independiente y libertad de expresión, asociación, religión y prensa. Estaba inspirado en la *Carta 77*, que redactó Václav Havel junto a un grupo de disidentes checoslovacos y cuya influencia permaneció activa hasta la Revolución de Terciopelo que acabó con el régimen comunista.

El comité noruego que otorgó el Nobel al activista chino indicó que se le concedía por “su larga y pacífica lucha a favor de los derechos humanos fundamentales en

¹³ POCH DE FELIU, Rafael, *La actualidad de China Un mundo en crisis, una sociedad en gestación*, Barcelona: Crítica, 2009, pp. 317

China”¹⁴. Para Pekín, sin embargo, el galardón fue una “obscenidad”. El Gobierno rechazó las peticiones de clemencia que le enviaron numerosas ONG internacionales y jefes de Estado, como el presidente norteamericano Barack Obama, y se negó en redondo a permitir que Liu Xiaobo, su esposa Liu Xia, o cualquier otro familiar o amigo del preso político viajara a Oslo para recoger el premio que, por primera vez en 75 años, fue depositado sobre una silla vacía. Amnistía Internacional (AI) no solo sigue empeñada en la liberación de Liu Xiaobo, sino que además ha realizado una amplia campaña en apoyo de la poetisa Liu Xia, quien se encuentra bajo “detención domiciliaria ilegal”¹⁵ desde que se ordenó el encarcelamiento del marido.

También se encuentra entre los disidentes más reconocidos el escritor Harry Wu, autor entre otros títulos de *Vientos amargos*¹⁶, una autobiografía en la que describe sus más de veinte años de confinamiento en distintos campos de reforma por el trabajo (laogai) o de reeducación por el trabajo (laojiao) Luchador implacable contra los abusos, la tortura y las violaciones de los derechos humanos que supone el sistema de campos y prisiones chino, Wu creó en EE UU, país al que se exiló, la Fundación para la Investigación del Laogai -que aún preside-, cuya web publica numerosos casos de abusos de los derechos humanos.

La Asamblea Popular Nacional (APN), que hace las veces de Parlamento en China, aprobó formalmente, el 28 de diciembre de 2013, la decisión de los nuevos líderes del PCCh Xi Jinping, secretario general y jefe del Estado, y Li Keqiang, miembro del Comité Permanente del Buró Político y primer ministro de abolir los campos de reforma y reeducación por el trabajo, donde los ciudadanos podían ser internados sin juicio hasta cuatro años. Human Rights Watch (HRW) y otras ONG siempre denunciaron que estos campos y otras “instalaciones de detención secretas e ilegales conocidas como cárceles negras”¹⁷ violan la ley internacional de los derechos humanos y que la tortura y otros malos tratos son “endémicos” en esos lugares. Según los datos hechos públicos en su día por el Ministerio de Justicia, en 2008 había en funcionamiento 310 campos de reeducación, con un total de 160.000 internos, si bien la cadena pública de televisión CCTV elevó el número de reclusos hasta los 310.000.

La abolición de los *laogai* es sin duda un paso en la buena dirección, pero Amnistía Internacional y Human Rights in China, una ONG que tiene su sede en EE UU, sostienen que aún hay un largo camino por recorrer en cuanto a la independencia del sistema judicial. Critican las detenciones y los arrestos arbitrarios de las perso-

14 Puede obtenerse más información en la web:

http://www.nobelprize.org/nobel_prizes/peace/laureates/ Consultado el 17/05/2014

15 <https://www.es.amnesty.org/actual/acciones/china-liberen-liu-xia/> Consultada el 17/05/2014

16 Wu, Harry, *Vientos amargos*, Barcelona: Libros del Asteroide, 2008

17 <http://www.hrw.org/es/news/2011/01/11/china-human-rights-action-plan-fails-deliverchina-decepciona-plan-de-acci-n-de-derec> Consultado el 16/05/2014

nas críticas con el Estado y/o el PCCh, que pueden ser condenadas a largas penas simplemente por ejercer su derecho a la libertad de expresión y de creencia, por escribir sus opiniones en un blog o por comentar con periodistas extranjeros sobre temas delicados para China.

Ese es el caso del activista Hu Jia, condenado “por subversión” a tres años y medio de cárcel, a causa de sus comentarios vertidos en distintos foros *online* y por las entrevistas que concedió a varios medios de comunicación extranjeros, en los que criticaba la situación de los Derechos Humanos en China, el funcionamiento del sistema sanitario y los abusos contra los obreros de la construcción, mientras al Estado solo le preocupaba lucirse en los Juegos Olímpicos. Apadrinado tras su detención por Reporteros sin Fronteras España, el Parlamento Europeo concedió a Hu Jia en 2008 el Premio Sájarov, con el que quiso reconocer “con firmeza y resolución la batalla diaria de todos los defensores de los derechos humanos en China”¹⁸. El disidente recobró la libertad en junio de 2011. Antes de esta última condena había sufrido detenciones más cortas y arrestos domiciliarios, al igual que su esposa, Zeng Jinyan.

El Gobierno chino, que considera Internet una herramienta imprescindible para el desarrollo económico, tecnológico, científico y defensivo del país, pretende impedir que la *web* sea utilizada por la disidencia como instrumento para desprestigiar al PCCh y poner en tela de juicio el sistema político. Para su empeño de “poner puertas al Campo”, cuenta con la policía cibernética más numerosa del mundo y la ambición de las grandes empresas de la red que, a cambio de no perderse un mercado de 600 millones de internautas, aceptan los filtros y condiciones que China les impone. Saltarse esos filtros y burlar a los censores se ha convertido casi en un deporte nacional, con millones de cibernautas volcados en la creación de un lenguaje críptico que les permita comunicarse. Así, el 4 de junio, aniversario de la matanza de Tiananmen, es conocido como el 35 de mayo. Se adoptan también giros de importantes consignas del PCCh que los censores no pueden borrar y circulan entre los activistas y sus simpatizantes con significados distintos, como ocurre en el caso de “construir una sociedad armónica”, una de las principales consignas gubernamentales. Los internautas utilizan ‘no armónico’ para prevenir contra una detención o advertir contra cualquier peligro.

El disidente que más ha explotado el ingenio y los juegos de palabras a que se presta la lengua china ha sido el artista plástico Ai Weiwei, hijo de uno de los poetas chinos más prestigiosos del siglo XX, Ai Qing, favorecido por el régimen, que le encargó el diseño de estadio olímpico. Convertido en *enfant terrible*, Ai Weiwei ha llevado a todos los rincones del planeta sus acerbas críticas a la censura china, para lo que no ha dudado en colgar en la red fotografías de su desnudo o un vídeo en el que baila con unos amigos en el jardín de su casa el *Gannam style* del rapero surcoreano PSY al que

¹⁸ <http://www.europarl.europa.eu/sides/getDoc.do?pubRef=-//EP//TEXT+IM-PRESS+20090925FCS61218+0+DOC+XML+Vo//ES&language=ES#title3> Consultado el 16/05/2014

ha modificado la letra de la canción por *Caonima style*¹⁹, controvertido término que literalmente significa “hierba, barro, caballo” o llama (el animal andino), pero que en mandarín suena como un fuerte insulto: “follo a tu madre”, con el que supuestamente criticaba al Gobierno por haberle detenido y mantenido incomunicado durante tres meses, tras acusarle de fraude fiscal.

LA POLÍTICA DEL HIJO ÚNICO

En nombre de la política del hijo único, puesta en marcha por China en 1979 con el objetivo de poner límites al crecimiento de la población, se han cometido las mayores aberraciones a la intimidad y a los derechos de las mujeres chinas durante décadas, incluido su derecho a una libre reproducción. Numerosas activistas han denunciado abortos forzados, así como la existencia de miles de niñas ‘clandestinas’, que no han sido registradas para dar a los padres la oportunidad de tener un hijo varón en un nuevo embarazo. Entre ellas destaca Mao Hengfeng, que se enfrentó a las autoridades en 1988, cuando rechazó la orden de abortar durante su tercer embarazo. Desde entonces, ha sido condenada varias veces a prisión, internada en campos de reeducación y en centros psiquiátricos, y sometida a detenciones domiciliarias. Mao disfruta de su libertad desde el 8 de febrero de 2013, cuando se le permitió salir del centro policial en que había sido recluida dos años antes.

El activista chino que más ha criticado los abortos forzosos es Chen Guangcheng, un ‘abogado descalzo’ y ciego, que estudio de forma autodidacta la legislación china para defender a las mujeres y a los más vulnerables de la sociedad frente a los funcionarios corruptos. En 2005, Chen denunció que 7.000 mujeres de la oriental provincia de Shandong habían sido esterilizadas contra su voluntad o sufrido abortos forzosos -ambas medidas son ilegales-, en una campaña de las autoridades locales para cumplir los objetivos de control de la natalidad. Su denuncia le condujo a prisión en 2006 “por bloquear el tráfico”. En 2010, pasó a arresto domiciliario.

El 22 de abril de 2012, Chen logró burlar la vigilancia. Escapó y se refugió en la Embajada de Estados Unidos, lo que estuvo cerca de “desatar un conflicto diplomático”²⁰, ya que cuando Washington obtuvo el permiso de salida de Fang Lizhi se comprometió con Pekín a no volver a dar asilo en sus sedes diplomáticas. Por acuerdo entre las partes, Chen abandonó la embajada y fue hospitalizado. Días después, se le permitió viajar a

19 Véanse imágenes en el siguiente enlace: <http://www.youtube.com/watch?v=DNN5oVY4rz4>
Consultado el 15/05/2014

20 HIGUERAS, Georgina, ‘Ni tolerancia, ni injerencia’, *El País*, 4 de mayo de 2012

EE UU, con su esposa e hijo, para cursar estudios de Derecho.

A la política del hijo único también se atribuyen numerosas condenas a muerte en las dos primeras décadas de su imposición a médicos y ecógrafos, que contraviniendo las leyes, informaban a las gestantes del sexo del feto y les facilitaban el aborto si era una niña. China prohibió terminantemente informar del sexo durante el embarazo para evitar un desequilibrio de género, ya que, sobre todo en el ámbito rural, era común el feticidio de niñas.

La pena de muerte es una de las principales preocupaciones para la Unión Europea, Amnistía Internacional y otras muchas ONG internacionales a la hora de tratar los derechos humanos en China, un país en el que cada año se ejecutan a más personas que en el resto del mundo. Pekín se ha comprometido a reformar la ley de enjuiciamiento criminal de manera que se refuerce la asistencia legal y los controles en los procesos que pudieran acabar en condenas a la pena capital, que las nuevas autoridades se inclinan por abolir en los casos de delitos económicos. Además, China renunció en 2013 a utilizar para trasplantes los órganos de los ejecutados.

LA CORRUPCIÓN

Para la mayoría de los chinos, la corrupción es el cáncer que envenena la sociedad. Miles de activistas alientan a diario protestas en la calle o en la red. Semanas antes de que se cumpliera el 25 aniversario de Tiananmen, los más prominentes fueron detenidos para evitar cualquier acto público en recuerdo de quienes murieron luchando contra ese mismo cáncer invasor. Para David Lampton, director del departamento de Estudios Asiáticos de la Universidad John Hopkins, “la corrupción alimenta el sentimiento de injusticia, desigualdad y abuso procesal que inflama la ira popular. Las manifestaciones de Tiananmen de 1989, alentadas de forma significativa por la rabia contra la corrupción y la inflación, proporcionaron un indicio de la capacidad que tienen estos problemas de generar demandas que el sistema tiene dificultades para satisfacer”²¹.

El prestigioso premio Martin Ennals, que concede un jurado integrado por las diez principales organizaciones de defensa de los derechos humanos, ha elegido a Cao Shunli como una de las tres finalistas para el galardón de 2014, que se fallará el próximo 7 de octubre. Cao, de 52 años, murió el pasado 14 de marzo, a los seis meses de haber

²¹ LAMPTON, David M., *The three faces of Chinese power: Might, money, and minds*, University of California Press, 2008, pp. 238

desaparecido en el aeropuerto de Pekín cuando se disponía a volar a Ginebra para participar en el Consejo de Derechos Humanos de Naciones Unidas. “Cao Shunli era una activista china que perdió su vida en la lucha por construir una sociedad más justa²²”, señala el comunicado del jurado. Añade que Cao, funcionaria formada en Derecho que perdió su empleo en 2002 por denunciar la corrupción en la asignación de viviendas, “abogó enérgicamente y de forma constante por el acceso a la información, a la libertad de expresión y a la de reunión”. La activista pasó más de dos años en campos de reeducación por el trabajo y fue sometida a un reiterado hostigamiento hasta su última detención. Le sobrevino la muerte por no recibir el tratamiento médico que necesitaba. Cao fue ingresada en coma en un hospital militar, donde no lograron reanimarla.

Chen Xiaoming, un conocido activista de Shanghai a favor de la vivienda justa y en contra de los desalojos forzosos, murió el 1 de julio de 2007, horas después de que su familia obtuviera un permiso temporal para hospitalizarlo ante el terrible deterioro de su salud. Encarcelado a principios de 2006, “hay indicios de que los malos tratos y palizas en prisión fueron factores importantes en la muerte de Chen. El trato inhumano en la cárcel y la negación de su dignidad personal, incluso en sus horas finales, contradice el enfoque de ‘el pueblo primero’ que promociona el Gobierno chino”, sostiene Human Rights in China²³.

Desde su llegada al poder en noviembre de 2012, Xi Jinping ha emprendido una vasta campaña contra la corrupción, cuya credibilidad empaña la condena a cuatro años de cárcel, en enero pasado, a Xu Zhiyong, un activista a favor de la transparencia de los funcionarios públicos y destacado luchador de la campaña anticorrupción del disidente Movimiento Nuevos Ciudadanos. Xu fue detenido después de pedir a los dirigentes que difundieran públicamente la información sobre sus posesiones.

La represión de los derechos de cristianos, budistas, musulmanes y de algunos movimientos de carácter pseudorreligioso, como Falun gong, y de los derechos de las minorías étnicas, en especial los de tibetanos y uigures, dos pueblos con aspiraciones independentistas, son también ampliamente denunciadas por las organizaciones internacionales de derechos humanos, pero no se tratan en este texto porque no influyeron en las protestas de Tiananmen.

22 http://www.martinennalsaward.org/index.php?option=com_content&view=article&id=217:cao-shunli-china-final-nominee-2014&catid=39:winners&lang=es&Itemid=0 Consultado el 15/05/2014

23 <http://www.hrichina.org/en/content/967> Consultado el 15/05/2014

CONCLUSIONES

Veinticinco años después de Tiananmen y sea cual sea la dirección política que el presidente Xi adopte durante su mandato que, según lo previsto, se extenderá hasta 2023, es evidente que el respeto a los derechos humanos va a continuar siendo uno de los principales temas que deberán abordarse, tanto a nivel interno como externo, al que se unirá la cuestión aún más sensible de la disidencia. Un diálogo abierto en este campo será fundamental para impulsar la construcción de una sociedad armónica y las relaciones de China, como potencia mundial, con los demás países. La investigación de lo ocurrido en la madrugada del 4 de junio de 1989 sería un ejercicio de transparencia que, sin duda, serviría de catarsis al PCCh y a la sociedad china de cara a los grandes retos que enfrentan.

Con 600 millones de internautas y una juventud cada día más concienciada de que la libertad de expresión y la transparencia son las principales armas contra la corrupción, considerada el cáncer de la sociedad china, Pekín tendrá que manejar con generosidad para evitar un mayor descontento, la creciente demanda de voz de una ciudadanía para la que el desarrollo debe ir acompañado del imperio de la ley, la igualdad y la equidad. “El progreso en derechos humanos depende de la apertura, lo que permite dar la bienvenida al libro blanco de China, que marca una importante etapa en la evolución de los derechos de su pueblo. China ha realizado un colosal progreso en la mejora del nivel económico y de salud. Mayores avances, como los anunciados por el Gobierno en derechos humanos, son particularmente estimulantes para los grupos para los que solo el progreso en el desarrollo no es suficientemente importante” .

La significativa mejoría de las libertades civiles experimentada en las últimas décadas, al igual que la mejora de las condiciones de vida, deberán seguir avanzando a un ritmo incluso más rápido, como parte de lo que Xi Jinping ha denominado “el sueño chino” , que consiste en construir una sociedad modestamente acomodada de forma generalizada para el año 2021, en que se cumple el centenario de la fundación del PCCh. Pero, en un mundo globalizado y conforme los habitantes del Imperio del Centro avanzan en su grado de progreso económico e interacción internacional, se hace evidente que el Gobierno no se puede inhibir en la defensa y el respeto a los Derechos Humanos entendidos en su concepción más universal.

BIBLIOGRAFÍA

- BURUMA, Ian, Elementos perniciosos Una historia de rebeldes chinos, desde Pekín hasta Los Ángeles, Barcelona, Península, 2001
- FANJUL, Enrique, Memoria de Tiananmen Una primavera de Pekín, Iberglobal Ebooks, 2014
- HIGUERAS, Georgina, China La venganza del dragón, Barcelona: Península, 2003
- KISSINGER, Henry, China, Barcelona: Debate, 2011
- LAMPTON, David M., The three faces of Chinese power Might, money, and minds, University of California Press, 2008
- POCH DE FELIU, Rafael, La actualidad de China Un mundo en crisis, una sociedad en gestación, Barcelona: Crítica, 2009
- SPENCE, Jonathan D., En busca de la China moderna, Barcelona: Tusquets Editores, 2011
- WEI LIANG, Diane, El lago sin nombre El impactante testimonio de una mujer en la China moderna, Madrid: Maeva Ediciones, 2004
- WU, Harry, Vientos amargos, Barcelona: Libros del Asteroide, 2008
- ZHAO Ziyang, Prisionero del Estado El diario clandestino de un primer ministro, Granada: Algón Editores, 2011

REVISTAS, MONOGRAFÍAS, PERIÓDICOS Y WEBS

The Lancet, Human Rights in China, nº 9880, London: 2013, ISSN 01406736

LIN, Yifu, 'China's potential for sustained dynamic growth', en LEONARD, Mark, CHINA 3.0, European Council on Foreign Relations.

HIGUERAS, Georgina, 'Ni tolerancia, ni injerencia', El País, 4 de mayo de 2012

TREVASKES, Susan, 'Human Rights and Politics' en The China Story, 2013, Australian Centre on China in the World,

<http://www.thechinastory.org/agenda2013/human-rights-and-politics/> accedido el 24 de mayo de 2014

XIN Chunying, 'A Brief History of the Modern Human Rights Discourse in China', Carnegie Council for Ethics in International Affairs, 1995,

https://www.carnegiecouncil.org/publications/archive/dialogue/1_03/articles/515.html, accedido el 24 de mayo de 2014

Xinhua, (agencia), 'Primer año de nueva dirigencia, un buen comienzo del Sueño Chino' http://spanish.xinhuanet.com/china/201401/10/c_133033118.htm, accedido el 24 de mayo de 2014

<http://www.radicalparty.org/es/content/el-parlamento-europeo-concede-el-premio-sakharov-al-mas-celebre-disidente-chino-wei-jingshen>, accedido el 24 de mayo de 2014

<http://www.rfa.org/english/women/tiananmen-04182014105018.html>, accedido el 17 de mayo de 2014

http://www.nobelprize.org/nobel_prizes/peace/laureates/, accedido el 17 de mayo de 2014

<https://www.es.amnesty.org/actua/acciones/china-liberen-liu-xia/>, accedido el 17 de mayo de 2014

<http://www.hrw.org/es/news/2011/01/11/china-human-rights-action-plan-fails-deliverchina-decepciona-plan-de-acci-n-de-derec>, accedido el 17 de mayo de 2014

<http://www.europarl.europa.eu/sides/getDoc.do?pubRef=-//EP//TEXT+IM-PRESS+20090925FCS61218+0+DOC+XML+Vo//ES&language=ES#title3>, accedido el 17 de mayo de 2014

<http://www.youtube.com/watch?v=DNN5oVY4rZ4>, accedido el 17 de mayo de 2014

http://www.martinennalsaward.org/index.php?option=com_content&view=article&id=217:cao-shunli-china-final-nominee-2014&catid=39:winners&lang=es&Itemid=0 accedido el 17 de mayo de 2014

<http://www.hrichina.org/en/content/967>, accedido el 17 de mayo de 2014